



A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

ROSANA PÉREZ FERNÁNDEZ, Diputada del **GRUPO PARLAMENTARIO MIXTO (BNG)**, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita respuesta por **ESCRITO** sobre la necesidad de que el estado español propicie una investigación independiente en la Comisión Internacional Humanitaria de Encuesta (CIHE) sobre el bombardeo de EE.UU a un hospital de Médicos Sin Fronteras en Afganistán.

Cuando supimos que la aviación estadounidense había bombardeado el sábado 3 de octubre un hospital de la ONG Médicos Sin Fronteras en Kunduz, al norte de Afganistán, no pudimos evitar rememorar el asesinato del cámara de Tele 5, José Couso. Al que también EE.UU calificó de "daño colateral".

Nadie con un mínimo de respeto a la legalidad internacional vigente puede quedarse impasible ante una acción a todas luces condenable. La política exterior de EE.UU nada ha variado y sigue conduciéndose por el mundo como si fuese el gendarme internacional con derecho a bombardear, matar y asesinar a su conveniencia, como si no existiesen los Convenios internacionales. La belicosidad gratuita de la Administración norteamericana debe ser condenada, y objeto de una investigación imparcial e independiente.

El crimen cometido por EE.UU no puede quedar impune, debe ser investigado, juzgado y perseguido.

En este marco, echamos de menos una férrea condena del Gobierno español por una acción criminal ante la que no se pueden cerrar los ojos. No debe haber neutralidades en este tipo de acciones execrables.

Conviene recordar lo acontecido porque muestra a las claras la vulneración de los Convenios Internacionales por parte de la Administración norteamericana. Téngase presente que los Convenios Internacionales prohíben atacar centros sanitarios.



Congreso de los Diputados

Desde las 2.08 a las 3.15 de la madrugada del sábado 3 de octubre, el hospital de urgencia y trauma de Médicos Sin Fronteras en Kunduz, Afganistán, fue objeto de un bombardeo aéreo en repetidas ocasiones y durante intervalos de quince minutos. El edificio principal del hospital, en el que se encontraban las unidades de cuidados intensivos, urgencias y fisioterapia, fue bombardeado con precisión y de forma reiterada durante cada uno de los ataques aéreos, mientras el resto de edificios del complejo permanecieron intactos.

La aviación estadounidense asesinó a 22 personas, de los cuales 12 eran trabajadores humanitarios de la ONG y 10 eran pacientes del hospital (entre ellos, 3 niños). Hubo 37 heridos, de los cuales 19 formaban parte del equipo de MSF. En el momento del ataque de EE.UU había 105 pacientes en el hospital y el personal ascendía a 80 trabajadores.

La ONG aseguró que los responsables militares norteamericanos y afganos habían sido informados de la situación, y aun así el ataque continuó durante media hora más.

Como es habitual en el lenguaje de EE.UU y de la OTAN, las víctimas son "daños colaterales". La manipulación informativa está servida y se cumple el guión habitual de su política basada en el militarismo, que suele estar confeccionada sobre falsedades, mentiras y engaños. Alegaron que en el hospital se habían escondido un grupo de talibanes. MSF ha dejado claro que no había en el centro hospitalario combatientes armados ni se estaba produciendo ningún combate en el complejo.

Los bombardeos se llevaron a cabo a pesar de que la ONG había informado de las coordenadas GPS del hospital a la denominada Coalición, al ejército afgano y a las autoridades civiles hacía tan solo unos días, el 29 de septiembre.

El hospital de MSF era la única estructura sanitaria de envergadura en el noreste de Afganistán que ofrecía tratamiento de emergencia y de trauma de calidad. En 2014, más de 22.000 pacientes recibieron tratamiento en el hospital y se realizaron más de 5.900 intervenciones quirúrgicas. Ahora se encuentra destruido parcialmente y ya no está operativo para desgracia de los más débiles, suficientemente castigados por años de guerras e intervenciones bélicas.

En un ejercicio de cinismo sin par, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, se limitó a pedir "disculpas" a la Presidenta de Médicos Sin Fronteras. Ofreció una investigación oficial estadounidense, que consideramos totalmente cuestionable puesto que no va a garantizar la debida objetividad porque existen



Congreso de los Diputados

errores militares de EE.UU de tal calibre que con toda seguridad tratarán de negar o de opacar. Un hecho como este debe ser objeto de una investigación independiente.

De hecho, la ONG demanda una investigación independiente a través de la Comisión Internacional Humanitaria de Encuesta (CIHE). La CIHE no forma parte de las Naciones Unidas. Fue creada en 1991 a través del artículo 90 del Protocolo Adicional 1, de las Convenciones de Ginebra que regulan las leyes de la guerra. El CIHE se estableció para este supuesto: investigar de forma independiente las violaciones del Derecho Humanitario como los ataques a hospitales, que están protegidos en zonas en conflicto.

Aunque dicha Comisión existe desde 1991, nunca se utilizó. Se requiere que uno de los 76 estados firmantes auspicie una investigación. Entre los estados firmantes se encuentra el estado español. Es una oportunidad única para que el Gobierno español demuestre su compromiso con los derechos humanos y proceda a demandar la conformación de una investigación en la CIHE.

Por todo lo expuesto, se formulan las siguientes preguntas:

¿Cuál es la opinión del Gobierno español ante el bombardeo de EE.UU el sábado 3 de octubre de un hospital de la ONG Médicos Sin Fronteras en Kunduz, Afganistán en el que murieron 22 personas, entre ellas trabajadores humanitarios y pacientes del hospital?

¿Ha condenado el Gobierno esta acción vil? ¿Va a condenarla públicamente? De no ser así, ¿Por qué?

¿Es consciente el Gobierno de que la Administración norteamericana vulneró los Convenios Internacionales que prohíben atacar centros hospitalarios?

Dado que en este mes de octubre, el estado español, por turno rotatorio, presidirá el Consejo de Seguridad de la ONU, ¿Va a pedir explicaciones a EE.UU por esta cruel acción? ¿Va a promover una condena de esta actuación en el seno de la ONU?

Por otra parte, y como firmante de la Comisión Internacional Humanitaria de Encuesta (CIHE), ¿Va a promover la conformación de una investigación independiente en dicho órgano? ¿No cree que es necesaria dado que se garantizará su independencia y objetividad?

09 de octubre de 2015

Rosana Pérez Fernández
Diputada por A Coruña (BNG)

C
D
I
P
2
1
0
3
1
8
0
9
1
0
1
5
1
2
:
1
0